

CAPERUCITA ROJA: LA OTRA VERSIÓN.

Versión adaptada por: Dra. María Esperanza Zimbrón Nieto.
Estudios de la imagen hacia la formación del género.

OBJETIVO GENERAL		
Obtener información para evidenciar los estereotipos simbólicos de género establecidos en elementos lúdicos y como pueden llegar a determinar las normas de conducta en la sociedad, para diseñar estrategias que reeduchen en materia de equidad y no violencia en la convivencia de niñas y niños de preescolar.		
PONDERACIÓN= porcentaje de preguntas por temas en relación con el total.		
M= MEMORIA E= EVALUACIÓN	A= ANÁLISIS C= COMPRENSIÓN	S= SÍNTESIS A= APLICACIÓN
TAXONOMIA DE BLOOM https://www.google.com/search?rls=aso&client=gmail&q=TAXONOMIA%20DE%20BLOOM		

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADO

Objetivo del instrumento: Propiciar actividades en donde las niñas realicen roles opuestos a lo tradicionalmente reconocido como propio del género femenino, que permitan observar su desempeño, personificando conceptos de ferocidad, depredar, de fuerza física, de emancipación y emancipación.

Objetivo abordado: conocer los estereotipos adquiridos de los dos géneros aceptados en la niñez de preescolar, a través del análisis de sus actividades lúdicas.

TEMA	Analizar los constructos de género.
TÉCNICA DIDÁCTICA	Lectura en voz alta, ejecución.
RECURSOS MATERIALES	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del cuento “Caperucita Roja, la otra versión”, (adaptación de los roles de género del cuento Caperucita roja)” • Hacer un dibujo del cuento • Espacio al aire libre
DURACIÓN	30 minutos
TAMAÑO DEL GRUPO	Abierto
DISPOSICIÓN DEL GRUPO	Aula y jardín
INSTRUCCIONES	Escuchar el cuento adaptado y hacer un dibujo referente a lo entendido, posteriormente hacer el juego dramático, donde las niñas representen a la loba feroz y los niños al personaje de la caperuza roja. Analizar la participación de las niñas en la dinámica.
DESARROLLO	<ol style="list-style-type: none"> 1. Leer el cuento. 2. Registrar las reacciones del alumnado al escuchar la nueva historia. 3. Pegar imágenes en el pizarrón con los nuevos personajes (loba feroz, cazadora del bosque, abuelito, y niño de la Gorrita Roja). 4. Juego personificado. 5. Observación, análisis y registro de respuestas.

Narrativa: Caperucita roja, la otra versión

Había una vez un adorable niño, se llamaba Pablo, era querido por todo aquél que lo conociera, pero sobre todo por su abuelito, lo llenaba de amor y cariño, siempre procurando su bien, no quedaba nada que no le hubiera dado a ese niño tan adorado. Una vez le regaló una gorra de color rojo, que le quedaba tan bien que nunca quería usar otra cosa, así que lo empezaron a llamar “Gorrita roja”.

Su abuelo se encontraba enfermo, así que su padre le dijo: “Ven, Gorrita Roja, aquí tengo un pastel y una botella de vino, llévaselas en esta canasta a tu abuelito que está enfermo y débil, esto le ayudará. Vete ahora pronto, antes que caliente el día, camina tranquilo y con cuidado, no te apartes de la ruta, no vayas a caerte y se quiebre la botella y no quede nada para tu abuelito.

Cuando entres a su dormitorio no olvides saludarlo, -Buenos días. Ah, y no andes curioseando por toda la habitación.

“No te preocupes, haré bien todo”, dijo Gorrita Roja, tomó las cosas y se despidió cariñosamente. El abuelito vivía en el bosque, como a un kilómetro de su casa. Apenas había entrado Gorrita Roja en el bosque, dentro del sendero, cuando se encontró con una loba. Gorrita Roja no sabía que esa criatura pudiera hacer algún daño, y no tuvo ningún temor hacia ella.

-“Buenos días, Gorrita Roja,” dijo la loba.

-“Buenos días, amable loba.” –

-“¿A dónde vas tan temprano, Gorrita Roja?” –

-“A casa de mi abuelito.” –

-“¿Y qué llevas en esa canasta?” –

-“Pastel y vino. Ayer fue día de hornear, así que mi pobre abuelito enfermo va a tener algo bueno para fortalecerse.” –

-“¿Y dónde vive tu abuelito, Gorrita Roja?” –

-“Como a medio kilómetro más adentro en el bosque. Su casa está bajo tres grandes robles, al lado de unos avellanos. Seguramente ya los habrás visto,” - contestó inocentemente Gorrita Roja.

La loba pensó: ¡Qué criatura tan tierna! qué buen bocadito - y será más sabroso que ese viejito. Así que debo actuar con delicadeza para obtener a ambos fácilmente.

Entonces acompañó a Gorrito Roja un pequeño tramo del camino y luego le dijo:

-Mira Gorrita Roja, que lindas flores se ven por allá, ¿por qué no vas y recoges algunas? Y yo creo también que no te has dado cuenta de lo dulce que cantan los pajaritos, caminas tan apurado, mientras que todo el bosque está lleno de maravillas.

Gorrita Roja levantó sus ojos, y cuando vio los rayos del sol danzando aquí y allá entre los árboles, y vio las bellas flores y el canto de los pájaros, pensó:

-“Supongo que podría llevarle unas de estas flores frescas a mi abuelito y que le encantarán. Además, aún es muy temprano y no habrá problema si me atraso un poquito, siempre llegaré a buena hora.”

Así, se salió del camino y se fue a cortar flores. Y cuando cortaba una, veía otra más bonita, y otra y otra, y sin darse cuenta se fue adentrando en el bosque. Mientras tanto la loba aprovechó el tiempo y corrió directo a la casa de la abuelito y tocó a la puerta.

-“¿Quién es?” preguntó el abuelito.

-“Gorrita Roja,” contestó la loba, fingiendo la voz del niño.

-“Traigo pastel y vino. Ábreme, por favor.” –

-“Mueve la cerradura y abre tú,” gritó el abuelito, “estoy muy débil y no me puedo levantar.”

La loba movió la cerradura, abrió la puerta, y sin decir una palabra más, se fue directo a la cama del abuelito y de un bocado se lo tragó. Y enseguida se cambió la ropa, se colocó un gorro, se metió en la cama y cerró las cortinas.

Mientras tanto, Gorrita Roja se había quedado colectando flores, y cuando vio que tenía tantas que ya no podía llevar más, se acordó de su abuelito y se puso en camino hacia él. Cuando llegó, se sorprendió al encontrar la puerta abierta, y al entrar a la casa, sintió tan extraño presentimiento que se dijo a sí mismo: “¡Oh Dios! que incómodo me siento hoy, y otras veces que me ha gustado tanto estar con abuelito.” Entonces gritó: “¡Buenos días!”, pero no hubo respuesta, así que fue al dormitorio y abrió las cortinas. Allí parecía estar él abuelito con su gorro cubriéndole toda la cara, y con una apariencia muy extraña.

-“¡Oh, abuelito!” dijo, “qué orejas tan grandes tienes.” –

-“Es para oírte mejor, mi niño,” fue la respuesta.

-“Pero abuelito, qué ojos tan grandes que tienes.” –

-“Son para verte mejor, querido.” –

-“Pero abuelito, qué brazos tan grandes que tienes.” –

-“Para abrazarte mejor.” –

-“Y qué boca tan grande que tienes.” –

-“Para comerte mejor.”

Y no había terminado de decir lo anterior, cuando de un salto salió de la cama y se tragó también a Gorrita Roja.

Entonces la loba decidió hacer una siesta y se volvió a tirar en la cama, y una vez dormida empezó a roncar fuertemente.

Mientras tanto en el bosque pasaba una gran cazadora que por casualidad pasaba por ahí en ese momento, escuchó los fuertes ronquidos y pensó, ¡Cómo ronca ese viejito! Voy a ver si necesita alguna ayuda. Entonces ingresó al dormitorio, y cuando se acercó a la cama vio a la loba tirada allí.

-“¡Así que te encuentro aquí!”- dijo ella. -“¡Hacía tiempo que te buscaba!” Y ya se disponía a disparar su arma contra la loba, cuando pensó que podría haber devorado al viejito y que aún podría ser salvado, por lo que decidió no disparar. En ese momento tomó unas tijeras y empezó a cortar el vientre de la loba durmiendo. En cuanto había hecho dos cortes, vio brillar una gorrita roja, entonces hizo dos cortes más y el pequeño Gorrita Roja salió rapidísimo, gritando:

-“¡Qué asustado que estuve, qué oscuro que está ahí dentro de la loba!”-, y enseguida salió también el abuelito, vivo, casi no podía respirar. Rápidamente, Gorrita Roja trajo muchas piedras y junto con la cazadora llenaron el vientre de la loba. Y cuando la loba

despertó, quiso correr e irse lejos, pero las piedras estaban tan pesadas que no soportó el esfuerzo y se cayó. La cazadora amarró a la loba y la sacó fuera de la casa advirtiéndole que no regresara nunca.

Las tres personas se sintieron felices. El abuelito comió el pastel y bebió el vino que le trajo Gorrita Roja y se reanimó. Pero Gorrita Roja solamente pensó:

-“Mientras viva, nunca me retiraré del sendero para internarme en el bosque, cosa que mi padre me había ya prohibido hacer.”-

Versión basada en el cuento original Caperucita Roja. Autores: Hermanos Grimm
[http://www.grimmstories.com/es/grimm_cuentos/caperucita_roja, septiembre 2014.]

La presente actividad pertenece a un instrumento de investigación del trabajo terminal de grado denominado “Estrategia lúdica para mejorar la convivencia de géneros en edad preescolar” para obtener el título de Maestra en Diseño, que presenta María Esperanza Zimbrón Nieto.

<http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49396?show=full>